

# Benevolencia, Amor y Confianza



**“Me impacta comprobar cómo podemos mirar a una persona ahora y rechazarla, y sin embargo, en un instante o dos, al cambiar de mirada, sorprendernos amándola”**

*Jorge Bucay*

Es curioso, cuando comencé a estudiar el tema de la confianza, ahora hace 8 años, uno de los términos que veía que aparecía en los diferentes artículos era el de la **benevolencia**.

Sin embargo, lo he utilizado poco, y en el **modelo actual de Gestión por Confianza** no aparece explícitamente.

Hoy quiero aproximarme a él.

Realmente, si estamos convencidos de la importancia de que el otro confíe en nosotros, seguramente tendremos que “mirar” al otro desde una actitud de **buena voluntad**. Y eso implica el tratar de **comprenderle** en sus diferencias respecto a mí. ¡Qué difícil se hace a veces! Irá relacionado con la bondad, la benignidad, la generosidad....

**¿Qué nos impide actuar desde esa buena voluntad?** Muchas veces, la falta de **consciencia del otro**. No nos importa mucho, a no ser que esperemos algo de él o ella. Hay personas que no encuentran lógico el dar a otro sin esperar nada a cambio. Que el mundo es un espacio de intercambio.

La **amabilidad** hay que **regalarla** y no regatearla. Debe salir de adentro. Lo que sucede es que será difícil que salga si adentro no se siente **amor**, no se está bien con uno mismo, si no se está con un mínimo equilibrio.... y no es fácil además por culpa de la velocidad. El otro se hace **invisible**. Sólo se ven **trazos gruesos**, sin personalidad, sin alma.

Y al estar en un mundo multipolar, en el que la **complejidad** aumenta, así como el número de relaciones entre los humanos, éstos se van cosificando y entonces... ¿**para qué** vamos a tener buena voluntad, generosidad, bondad, gentileza con ellos?

Vamos a ver cómo se plantea la transacción y después..., ya veremos...

Seguramente, muchos de los males que nos ocurren derivan precisamente de nuestra naturaleza **individualista**. Somos ambiciosos. Cultivamos la ganancia. Siempre queremos más. Y sobre todo, bienes materiales, más medallas y trofeos (que hacen engordar)... Y, por el otro lado, nos resulta cada vez más difícil el **abrirnos al otro**, compartir con él o ella, ser generoso, amable, darle parte de nuestro tiempo.

En definitiva, ser más humano. Sólo así se podrá inspirar confianza. Las “caretas” no inspiran confianza.

*Jose Maria Gasalla*

Conferenciante, escritor y profesor de ESADE Business School